



NORTE DE ALMERÍA.

Martes 16 de setiembre de 1823.

Cartas que el nunca bien ponderado Heroe de la Nacion, el Excelentísimo Sr. Capitan General de los Reinos de Valencia y Murcia DON FRANCISCO XAVIER ELIO, escribió á su Señor hermano y estimada Esposa en los últimos momentos de su vida, dia 3 de setiembre de 1822.

Querido Hermano. = Cuando los dias hayan dado treguas al justo dolor, entregarás esa á Lorenza. Te conozco demasiado para dudar que la asistirás en todo sentido, siendo el padre de la familia que le pierde. Confio en la misericordia de Dios, los méritos de nuestro Salvador y ruegos de su Madre Santísima que mi alma va á pasar á la Gloria que nos ganó con su sangre, él nos dé la Santa bendicion. = *Xavier.*

Mi dulce compañera: Si recuerdas lo que tengo discurrido contigo, y recorres algunos de mis escritos, conocerás que no me sorprende este fin, pero segura como estás de mis sentimientos religiosos y de los largos padecimientos, que todos los ofrezco á mi Redentor en memoria de los que padeció por mí, debes estar muy confiada que mi alma gozará de la presencia del Señor. Todos los demas

consuelos que puede tener tu mas tierno esposo, son bien inferiores à este. Todo Hombre muere, y muere en aquella hora y de aquel modo que Dios le tiene decretado y el que muere en su gracia, como yo lo espero, empieza à vivir y deja este mundo miserable, lleno de espinas y de males. Tu tienes bastante esperiencia de él, pues unidos de un modo el mas propio para ser felices, ¿cuantas penas no hemos padecido? Así que, mi dulce compañera, siente, siente como es justo y lo escige la naturaleza, pero guardate de abandonarte al dolor, porque eso seria una grave ofensa à Dios y la mayor pena para mi el creerlo. ¿Quién es el Hombre para no conformarse ciegamente con la voluntad de Dios, à la cual sin discrepar un ápice, obedecen los Cielos y la tierra y todos los Bienaventurados? Eres madre y madre Cristiana, y Dios te impone una doble obligacion ahora con respecto à tus hijos, de cuyo abandono te haria grande cargo, pidele y à su Madre Santisima su gracia, pidele humildemente que no te lo negará y que tu Xavier desde la mansion de los justos à donde por la misericordia de Dios y de su Madre Redentora nuestra, confia pasar, te ayudará mas que lo pudiera hacer en el mundo. Acuérdate de la virtud y cristiandad de tus padres, imita à tu madre en la humildad y piedad, pero no tanto en su excesiva condescendencia con sus hijos. Las madres son propiamente las que forman à las hijas, así como los padres à los hijos. El caracter docil de las tuyas te ofrece buenas esperanzas de hacerlas virtuosas, que como lo sean, serán ricas y felices; que aprendan la Religion, no por rutina sino por sus sólidos principios: que frecuenten sus actos con toda la devocion que es justa, en los primeros años lo haran solo por costumbre, mas luego lo harán con gusto, y lo harán hacer à sus hijos, si son madres de familia: que sean humildes sin gaminería, que no hagan demasiado aprecio de los dones exteriores, ni de hermosura, ni talentos, pues si los poseen, no son de ellas que son de Dios y se los puede quitar muy pronto, que estinen solo la verdadera virtud, que vistan con decencia y sobre todo en el templo jamas perinitas usen de trages, modales que no sean propios de su Santo Lugar. Que no tengan apego à las cosas del mundo y se fijen en la eterna felicidad. Para esto son artos los ejemplos que puedes ofrecerles: que lean solo libros selectos, algunos te tengo significados; pero no puedo dejar de recomendarte la lectura del año cristiano; se buscan y se leen las vidas de los héroes del mundo que han manchado la tierra acaso con torpeza y causado mil males y horrores à sus semejantes; y se desprecian los héroes del Cielo que sacrifican sus vidas y sus dias por consolar à los hombres y las dieron por nuestro Redentor, y desde el Cielo no hacen mas que pedir para aplacar la ira de

Dios? ¡ó ceguedad de los mortales! En fin dedícate á su mejor crianza y habrás llenado tus deberes: de Bernardo ¿qué te puedo decir? si se ha de separar de tí antes de estar formado y puede viciarse en un mundo tan peligroso, mas vale que fuera un sencillo Labrador, tu lo consolarás. La familia de Joaquin te servirá de alivio y consuelo, únete á ella, y ayúdaos mutuamente. Sobre intereses nada te digo, los pocos que mis largos trabajos y servicios han producido, son tuyos, y tú madre de tus hijos. Aunque la suerte te llame á la pobreza no te aflijas, haste superior á ella que nadie hay pobre siendo virtuoso, en este punto conozco tu moderacion. Mucho mas tendria que decirte, pero los momentos son preciosos y no quiero robarlos al objeto eminente de mi salvacion. Despues de Dios invoca, pide y confia en la proteccion y misericordia de la Madre Santísima y entregale tus hijas, como se las tengo entregadas, que se las arraygue en el alma su devocion, que esa Señora de piedad las asistirá. La bendicion y de la Santísima Trinidad caiga sobre tí y sobre mis tiernos hijos, así se lo pide ahora y los momentos que viva tu = *Xavier*. = Valencia 3 de setiembre de 1822.

Puerto de Santa Maria y Agosto 31 de 1823.

GENERAL. Esta mañana á las tres menos cuarto se ha tomado el Trocadero con el mayor valor á la vista de S. A. R.

El enemigo ha perdido unos ciento cincuenta hombres muertos, doscientos cincuenta heridos, novecientos prisioneros, y se le han tomado mas de cincuenta piezas de cañon montadas.

Nuestra pérdida es la de unos cien hombres.

Tengo el honor de incluirlos el Boletín del Ejército N. 30.

Quedo, General, con la consideracion mas distinguida. = El Conde Guilleminot.

Almería.

Al recibir en esta ciudad la noticia de dirigirse á ella la columna del malhadado Melcoñini, compuesta de algunos oficiales perjuros y desmoralizados, y de varios miserables soldados conducidos por el sebo del pillage, libertad y soltura de pasiones, se observó en los semblantes de los verdaderos amantes del Rey y Religion todo aquel ardor santo que en muchas ocasiones ha servido de freno á los malvados; en efecto, reunidos como unos 70 en la plaza Real, y dirigidos por su digno Comandante General el Brigadier de los Reales Ejércitos don Antonio Camps, volaron al campo del honor, ansiosos de manifiestar, que no son las palabras de los Realistas tan vanas como los inoportunos cantos

de muchos hijos de Padilla: así fué, pues habiendo llegado à el pueblo de Gádor, se dijo que la cañalla habia retrocedido por el temor que les impuso el movimiento de las tropas Realistas de Huerca-Overa, Lorca y demas pueblos inmediatos; se dirigieron à suplicar al Señor Comandante General permitiese salir à algunos en seguida de ellos, cuya solicitud negó, por no conducir dicha salida, y sí desearse la reunion, para que aumentandose las fuerzas pudiese obrar con ventajas.

En el dia de hoy 15 ha regresado la columna à esta ciudad, despues de saber se habia alejado el enemigo, en donde permanecen reunidos à ella algunos realistas de los pueblos vecinos, à quienes conducen los mismos sentimientos: el señor Comandante ha presenciado el ardor que anima à todos los pueblos en defensa de la causa mas justa: se le han reunido à la columna mas de 140 hombres, y le han ofrecido las justicias que acudirán à el punto que se les designe cuantos hombres útiles haya en los pueblos. Gloria inmortal à el Dios de los egércitos, que cansado ya de sufrir desórdenes y crímenes, ha prestado suficiente valor à los fieles españoles para que defiendan su causa, y sostengan con carácter la Religión de sus mayores como verdadera y la mas santa.

A los Realistas de los pueblos se les ha mandado retirar à sus casas por no haber el mayor número de ellos los perjuicios que ocasiona la separacion de sus hogares, razon por lo que el señor Comandante General no permitió le siguiesen otros muchos.

Los Realistas de Almería han llenado completamente los deseos del señor Comandante General, y ansian ocasiones en que manifestar que la causa de Dios y su Rey les infunde un valor incomparable, y que si ahora salieron 70 hombres, en caso necesario que pudiese ocurrir, saldrán todos cuantos se enumeran por Realistas de Almería.

Debemos tener presente el justo elogio que ha hecho el señor Comandante General de la subordinacion, puntualidad y firmeza que han observado en el servicio los beneméritos individuos del Resguardo militar, que acompañaron à los Realistas de esta ciudad, à las inmediatas órdenes de su Comandante Don Antonio Rosñada, habiendo acreditado en todas ocasiones el leal afecto que profesan à su legítimo Rey, no dejando de merecer el mayor aprecio del espresado señor Comandante General.

NOTA. Las noticias de Cadix de oficio, comunicadas en la gaceta del gobierno del dia 9 de este mes, y el impreso de Sevilla del señor Duque de Angulema, se despacharán hoy, reunidas ambas cosas à 2 cuartos.

Con la licencia necesaria. Por José Santamaría.